



Traducción de la jutba del Viernes 1 de Yumada Al Ula de 1428 de la Hégira  
acorde al viernes 18 de mayo de 2007  
pronunciada por el Sheij Saleh Bin Abdullah Bin Homaed  
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico  
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"  
en Argentina

## LA DULZURA DE LA FE

Alabado sea Allah, pues sólo Él concede el triunfo a los creyentes sinceros y derrota a los incrédulos opresores. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Protector de los piadosos. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; y quien además es el ejemplo de todos aquellos que difunden el Islam con sinceridad.

¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Hermanos en el Islam! Os exhorto y a mi propia alma a que temamos a Allah, pues la piedad es la mejor provisión para el Día del Juicio.

Quien reflexiona en la vida mundanal puede observar que existen personas que padecen distintos grados de infelicidad y llevan en sus corazones sentimientos de angustia e insatisfacción que agitan su seguridad y empañan su tranquilidad. Las personas en este estado pierden la paz y la alegría; sus corazones están envueltos en sentimientos de odio, rencor y egoísmo.

Y también puede observar otras personas que a diferencia de las anteriores llevan una vida colmada de felicidad y bendiciones. Sus corazones están sosegados e impregnados de nobles sentimientos.

¿Cuál es la diferencia entre estos dos grupos de personas? Por cierto que la diferencia es la fe y su dulzura. El Mensajero de Allah (SWS) dijo: "Quien acepte complacido que Allah es su Señor, el Islam es su religión y Muhammad es su Profeta probará la dulzura de la fe". Y dijo (SWS) también: "Quien tenga estos tres sentimientos saboreará la dulzura de la fe: Que ame a Allah y a Su Mensajero más que a nadie en el mundo, que quiera a sus hermanos únicamente



por la fe en Allah que los une y que deteste regresar a la incredulidad después de que Allah lo salvó tanto como temería ser arrojado al fuego”.

¡Hermanos! El sabor de la fe supera todas las sensaciones conocidas. Su dulzura es un sentimiento que ingresa en los corazones complacidos y sosegados y se desplaza por su interior nutriéndolo como lo hace la sangre por las venas. Es entonces cuando la persona no siente preocupación, miedo ni angustia, y le embarga un sentimiento de complacencia, satisfacción, sosiego y alegría. Allah (SWT) dice en el Sagrado Corán: “Tal es el favor de Allah. Y Allah por Su conocimiento divino bien sabe [cómo recompensar a Sus siervos].” (4:7) “Éste es el favor de Allah, y Él se lo concede a quien Le place. Allah es poseedor del favor grandioso.” (57:21)

La fe en Allah brinda sosiego al alma y luz al corazón, y es la guía que conduce por el camino correcto, la esperanza de los desahuciados, la seguridad de los temerosos y el triunfo de los que se esfuerzan por la causa de Allah (SWT).

El primer camino para alcanzar la dulzura de la fe y la felicidad eterna es la complacencia en Allah (SWT) y la convicción de que Él es el que dispone de los asuntos de la creación como Le place, el misericordioso y compasivo con Sus criaturas en esta vida y en la otra, el sostenedor de los cielos y de la Tierra, Quien dispone de la vida y de la muerte, dispensa Sus gracias, responde las súplicas de los necesitados y alivia los pesares.

Una fe sincera en Allah (SWT) implica total sumisión y un esfuerzo constante en la lucha contra las pasiones para así alcanzar Su complacencia, reconociendo que todos los asuntos están en Sus manos. La fe en Allah (SWT) con convicción hace que el siervo ruegue a Allah (SWT) con humildad y Le invoque diciendo: ¡Señor mío! Me refugio en Tu complacencia de Tu ira, en Tu perdón de Tu castigo y me refugio en Ti de Tu designio. No son suficientes las alabanzas que pueda enumerar para Ti, Tú eres tal cómo Te has alabado a Ti mismo.

El segundo camino es aceptar el Islam como religión, pues el Islam emana de Allah (SWT) y es la religión que Él reveló a Su Mensajero Muhammad (SWS) y dispuso para Sus siervos. Él (SWT) no acepta otra religión distinta al Islam.

En una ocasión se narra que ‘Umar Ibn Al Jattab (RA) se enojó con su esposa ‘Atikah y le dijo encolerizado: “¡Por Allah que te haré un daño! Y ella le replicó: ¿Puedes alejarme del Islam después de que Allah me ha guiado? Y él le dijo: No Y finalmente ella respondió: Entonces nada puede dañarme.”

El Islam es fuente de luz, guía y felicidad.

El tercer camino es aceptar complacientemente que Muhammad (SWS) es el Mensajero de Allah, Quien fue enviado como misericordia y ejemplo para la humanidad. Esta aceptación implica aferrarse a su Sunnah y seguir su ejemplo en todo momento.

¡Hermanos en el Islam! Si la fe sincera se arraiga en el corazón, la persona puede conducirse en su vida correctamente y comportarse de manera piadosa en todo momento, convirtiéndose así en una guía y un ejemplo para los demás. Según se narra en el Hadiz Qudsi conocido,



Allah (SWT) dice: "Cuando Yo amo a un siervo, me convierto en sus oídos con los que escucha, sus ojos con los que observa, sus manos con las que obra y sus pies con los que camina; si me pide algo se lo concedo y si se refugia en Mí lo amparo".

Quien alcanza a disfrutar de la dulzura de la fe conoce el camino y puede conducirse así con conocimiento y alcanzar la complacencia de Allah (SWT) en todo momento.

Allah (SWT) dice en el Sagrado Corán: "Vuelve a la vera de tu Señor complacida y satisfecha [con la recompensa, que Allah está complacido contigo], y entra con Mis siervos piadosos a Mi Paraíso." (89:28-30) "¿Acaso aquel a quien Allah abrió su corazón para [que siga la guía y acepte] el Islam, y él [por ello] está colmado por la luz de su Señor [se puede equiparar con quien no cree]?" (39:22)

La fe cuando se arraiga en el corazón libera a la persona de todo miedo, cobardía, desesperación y opresión. Allah (SWT) dice en el Sagrado Corán: "Diles [¡Oh, Muhammad!]: No nos acontece más que lo que Allah decretó para nosotros; Él es nuestro Protector, y a Allah se encomiendan los creyentes." (9:51)

Que Allah (SWT) nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Altísimo. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

¡Hermanos en el Islam! Temed a Allah (SWT) con sinceridad, aferraos a la religión del Islam y no os olvidéis que Allah (SWT) dice en el Sagrado Corán: "Quien se someta a Allah y haga el bien se habrá aferrado al asidero más firme; y Allah será Quien juzgue todas vuestras acciones." (31:22)

El creyente sincero acepta el decreto de Allah (SWT) y Le agradece por todas Sus gracias a la vez que saber enfrentar las vicisitudes de la vida con paciencia y resignación. Quien tiene una fe fuertemente arraigada en su corazón alcanza la complacencia de Allah y vive tranquilo y sosegado. El Mensajero de Allah (SWS) dijo: "Que sorprendente es la situación del creyente, todos sus asuntos son un bien para él. Cuando le acontece algo que le produce alegría



## Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en Argentina



agradece a Allah por ello y es recompensado, y cuando le acontece un suceso que lo entristece lo supera con paciencia y resignación y también es recompensado por ello. Y esto sólo ocurre con el siervo creyente”.

Le pedimos a Allah (SWT) que nos cuente entre los siervos agradecidos y pacientes, y que nos guíe para que podamos seguir el camino de los piadosos que Le adoran con convicción.

Y pido a Allah (SWT) que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (SWS), tal como Allah os lo ordena en el Sagrado Corán y dice: “Ciertamente Allah y Sus Ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pedid bendiciones y paz por él.” (33:56) y repetid:

Allahumma salli ‘ala Muhammadin